

Mark T. Quigley

Greene, Broillet & Wheeler

El Segundo

La carrera legal de Mark T. Quigley abarca 35 años y ha estado dedicada principalmente a casos de mala fe de los seguros y de derecho laboral. En los últimos años, su práctica se ha centrado exclusivamente en el derecho laboral, un campo que le apasiona profundamente debido a su historia personal. Dijo que presenciar el trato injusto que recibió su padre por parte de una compañía de seguros y su posterior despido por enfrentarse a su presidente influyó profundamente en su compromiso con los derechos de los trabajadores y en su lucha contra el maltrato en el lugar de trabajo.

"El derecho laboral era un área relativamente nueva en la década de 1980. Recuerdo cuando la industria aeroespacial en el sur de California estaba despidiendo a miles de trabajadores, muchos de los cuales sentían que habían sido despedidos ilegalmente después de décadas de servicio", dijo Quigley. "Había pocas leyes establecidas en aquel momento, y yo estaba ansioso por ser pionero y defender a estos trabajadores desplazados".

Entre los logros notables de Quigley se encuentra conseguir un veredicto del jurado de \$39 millones en agosto del año pasado para un médico denunciante después de que UC San Diego no renovara su contrato de trabajo. *Murphy vs. The Regents of the University of California*, 37-2020-00032541 (Tribunal Superior de San Diego, presentado el 16 de septiembre de 2020).

El juicio se centró en las acusaciones de que la universidad desvió indebidamente una donación de investigación de \$10 millones al Moores Cancer Center, lo que provocó graves represalias y el despido del denunciante de irregularidades cuando informó de la mala conducta.

"Uno de los principales obstáculos que tuvimos que superar fue que un empleado de Regent falsificó documentos, lo que llevó a una investigación exhaustiva por parte de abogados de renombre nacional", dijo Quigley. "Esta investigación, una parte fundamental de nuestro caso, concluyó que nuestro cliente, el Dr. Murphy, había violado las políticas de la UC y había hecho un mal uso de la propiedad y los recursos del gobierno".

Quigley también representa al Dr. Aram Bonni, un cirujano que se quejó ante el vicepresidente de asuntos médicos del Hospital Mission en octubre de 2009 sobre equipos defectuosos en su programa de cirugía robótica, que según él afectaban negativamente la atención al paciente. Quigley dijo que Bonni alegó que, en represalia por sus quejas, el Hospital Mission y el Hospital St. Joseph de Orange suspendieron sus privilegios hospitalarios y que sus colegas de profesión llevaron a cabo una revisión injustificada en su contra. *Bonni vs. St. Joseph Health System* (2021) 11 Cal. 5th 995.

"Los hospitales respondieron con un moción "anti-SLAPP", afirmando que la revisión realizada por colegas de profesión que el Dr. Bonni consideró como represalias, era una actividad protegida y motivada por su preocupación por la seguridad de los pacientes debido a la supuesta mala técnica quirúrgica del Dr. Bonni.", dijo Quigley.

El Tribunal Supremo de California revocó el fallo del tribunal inferior, permitiendo que el caso regresara dos veces al tribunal de apelaciones y, en última instancia, al tribunal de primera instancia del condado de Orange para continuar con los procedimientos. La decisión del Tribunal Supremo enfatizó la importancia de proteger la confidencialidad de los procesos de revisión y garantizar que los denunciantes estén protegidos contra represalias.

"El fallo tiene profundas implicaciones para la comunidad médica y las instituciones de atención médica", dijo Quigley.

"Subraya la necesidad de respetar la privacidad y la confidencialidad de las revisiones por parte de compañeros de profesión para garantizar que los médicos puedan evaluar con franqueza el desempeño de los demás sin temor a repercusiones legales. Esta protección es vital para mantener altos estándares de atención al paciente".